

JUZGADO TREINTA Y SIETE CIVIL DEL CIRCUITO
Bogotá D.C., seis (6) de octubre de dos mil veinte (2020).

Procede el despacho a proferir sentencia escrita dentro del proceso declarativo que promovió EDIFICIO EL ARBOL P.H. frente a GRADECO CONSTRUCCIONES & CIA S.A.S. radicado con el **N° 110013103037201800160 00**, en los siguientes términos:

ANTECEDENTES:

1. Mediante escrito radicado el 16 de abril de 2018, la demandante imploró declarar a su contrincante civil y extracontractualmente responsables por los daños causados a la edificación donde está ubicada dicha copropiedad, como consecuencia de la construcción y asentamiento de dos proyectos inmobiliarios a cargo de la demandada, uno denominado Altavista Country y otro de nombre Altavista Reserva Country.

Que en virtud a lo anterior, se condene a la demandada a realizar los arreglos técnicos, esto es, obras civiles y arquitectónicas para reparar los daños causados al Edificio El Árbol P.H., calculados y estimados bajo juramento en la cuantía de \$700'000.000, monto que deberá ser indexado y actualizado a la fecha de la sentencia.

Igualmente, reclamó que se ordene a la constructora realizar las intervenciones necesarias con miras a garantizar que los daños causados a Edificio el Árbol P.H. no continuarán ampliándose con el paso del tiempo, debido al asentamiento propio y a la carga de los edificios que se indicaron como causantes de las fallas aquí referidas.

2. Fundó sus súplicas en que la demandante está ubicada en la carrera 13 # 138-62 de esta ciudad, y que en su vecindario, esto es, en la carrera 13 # 138-41/61 se construyó el Edificio Altavista del Country que consiste en un edificio de 21 pisos, con 4 pisos de parqueaderos y 18 destinados a vivienda. Para este proyecto se otorgó la licencia de construcción por parte de la Curaduría Urbana No. 4 de Bogotá el día 20 de diciembre de 2010.

Resaltó que pese a la concesión de dicha licencia se evidenciaron irregularidades, como incumplimiento de normas urbanísticas concernientes a la altura del edificio, aislamientos, afectación al espacio, a la movilidad del sector. Todo ello fue objeto de algunas correcciones por parte de la constructora demandada, con lo cual quedó en firme la licencia de construcción para mayo de 2011.

Que desde el momento en que empezó la obra del proyecto Edificio Altavista del Country se verificaron problemas en la estructura del Edificio El Árbol, como fueron:

- a. Fisuras severa y creciente del piso del parqueadero subterráneo que limita con el edificio en mención.
- b. Ruptura de las paredes de ladrillo en la parte suroriental de conjunto jardines internos.
- c. Separación del edificio El Árbol y Edificio vecino de la parte norte.
- d. Grieta grande en la parte de los contadores de gas natural.
- e. Fragmentación por agrietamiento de la jardinería del frente y parqueaderos externos.
- f. Grietas que dañan las escaleras del jardín interno.
- g. Grietas dentro del interior de algunos apartamentos.
- h. Grietas en garaje del primer piso.
- i. Grietas en la pared límite con el edificio vecino parte norte.
- j. Agrietamiento severo de las paredes del sótano en el área límite del edificio vecino.
- k. Aparición de grietas en el piso del salón comunal.
- l. Grietas en el local.
- m. Aparición de grietas en diversas partes del edificio del año pasado a la fecha.
- n. Afectación de la fachada del edificio por en material particulado propio de la construcción.
- o. Afectación severa de la fachada sur que colinda con el edificio en construcción por costras de cemento y pintura adheridas a paredes y ventanas sin que se hicieran labores de limpieza hasta el día de hoy.
- p. Deterioro del césped y plantas del jardín interior por labores de construcción sin las debidas precauciones.
- q. Descenso notorio del andén peatonal externo quedando como en pendiente, desapareciendo la horizontalidad.
- r. Daño en la marquesina central descuadrada generando goteras.
- s. Fisuras en las en las cubiertas y cuartos de máquinas de elevadores
- t. Fisuras en la fachada a nivel de la junta lado noroccidental (entrada al garaje)
- u. Separación entre las juntas a nivel de primer piso.
- v. Ruptura de fachada a nivel del piso 1 costado nororiental (muro colindante con centro comercial.)
- w. **En el parqueadero (piso -1) la zona de movimiento (el andén), presenta deterioro muy grave a tal punto de partirse el tubo de aguas negras.**
- x. Ruptura de las paredes de los jardines los muros de cerramiento, los postes de las luminarias, las fachaletas de azulejos de la fachada.
- y. Destrucción de tejas y desprendimientos de las mismas.

Señaló que tales daños y otras circunstancias acaecidas en el barrio motivaron a que copropietarios del edificio demandante y vecinos de otros conjuntos habitacionales promovieran una acción popular que cursa en el Juzgado Veintidós Administrativo de esta ciudad, ante quien se presentó un estudio elaborado por la Universidad Nacional de Colombia en el que se destaca que, la obra del Edificio Altavista del Country no se ajustaba a la norma de sismoresistencia NSR-10, que en su diseño y elaboración no contempló la afectación al entorno.

Que ante diferentes quejas presentadas por los copropietarios del Edificio El Árbol y otros edificios, se presentó una queja ante la Constructora demandada, quien refirió en comunicación de fecha 1° de noviembre de 2012 que ello tenía origen en el tráfico vehicular del sector. Posteriormente, el ahora demandado realizó unos arreglos para mitigar las dificultades que con anterioridad se venían presentando, como son la reparación de la pared grande de la construcción en el año 2014, el lavado parcial de la fachada, esto es, la del frente, la lateral sur y occidente, “*dejando la otra sin realizar labor*”. También reconoció que Gradeco hizo otras labores, pero fueron “*meramente paliativas, quedando los daños de fondo sin reparar*”.

Que para el año 2014 se evidenciaba la afectación o fisura en el sótano del edificio El Árbol, y en el año 2015 se elaboró un documento privado donde se dejó constancia de lo siguiente:

- a. La constructora tomara medidas pertinentes para mitigar el impacto que tiene el desarrollo del proyecto.*
- b. Con el fin de garantizar la tranquilidad de la copropiedad, la constructora cuidara que no se interrumpa el fluido de la cerca eléctrica sobre el muro colindante con ningún tipo de material.*
- c. La constructora de la copropiedad ha enviado comunicaciones al ingeniero Federico Aycardi, sin embargo, es necesario insistir en obtener concepto ya que al ser ingeniero Estructural del Proyecto es el único profesional al cual la constructora puede acudir.*
- d. La constructora evaluara las afectaciones que haya podido el Edificio en razón a la ejecución del proyecto.*
- e. La constructora y la copropiedad suscribirán un **CONTRATO DE TRANSACCION** en el cual se establecerá una **SUMA GLOBAL** a pagar por concepto de **REPARACIONES**.*
- f. Las partes entienden y aceptan que la constructora **NO REALIZARA NINGUN TIPO DE REPARACION**.*

No obstante, la administradora del Edificio demandante no suscribió ese documento.

Señaló que debido a las múltiples solicitudes de los copropietarios, la constructora reparó el muro divisorio del costado sur y otros daños que se presentaron en el salón comunal y en el acceso al edificio que da sobre la carrera 13.

Añadió que para el año 2017 se contrató por parte de la actora un estudio elaborado por la Colegiatura Colombiana de Ingenieros y Arquitectos, a fin de que rindiera una “*evaluación preliminar y diagnóstico de efectos colaterales a nivel estructural del Edificio El Árbol*”, que fue entregado el 2 de marzo de 2017 y donde se consignó que en la edificación demandante era notoria “*la presencia de fisuras y grietas, que han sido intervenidas algunas superficialmente, por afectaciones colaterales en su estructura causadas por construcciones vecinas*”; que era notoria y relevante “*una inclinación de la edificación en sentidos E-W y N-S con una separación de características progresivas, con el edificio del costado norte, haciéndose necesario descartar una posible afectación estructural*”.

También informó que el señalado estudio consignó que *“la edificación no solamente presenta un asentamiento diferencial anómalo, por encima de los límites permisibles, sino que también los edificios ALTAVISTA DEL COUNTRY y ALTAVISTA DEL COUNTRY RESERVADO han ocasionado en forma acelerada una afectación al EDIFICIO EL ARBOL que ha venido incidiendo en el incremento de las fallas como se viene registrando en puertas y ventanas de los apartamentos, así como en las tuberías que presentan fugas por giros o movimientos continuos”*.

Resaltó que desde el inicio del primer proyecto constructivo se radicaron varias comunicaciones a la Constructora donde se expresaron todas las preocupaciones por la incidencia de la obra en la copropiedad demandante. Así mismo, puso de presente que al plenario fue aportado un estudio de interventoría que realizó la empresa Aycardi Ingenieros Civiles S.A. donde *“se evidencian falencias en la construcción y el incumplimiento de los encargos del interventor en la obra ALTAVISTA DEL COUNTRY”*.

3. Por auto del 30 de mayo de 2018 se admitió la demanda. Posteriormente, la demandada GRADECO CONSTRUCCIONES & CIA S.A.S. excepcionó *“prescripción de la acción encaminada a la reparación de daño con ocasión a la responsabilidad civil”, “inexistencia de responsabilidad civil por parte de la demandada”, “falta de legitimación por activa respecto de las pretensiones tendientes al resarcimiento y/o pago de perjuicios materiales, en cabeza de los bienes privados que hacen parte del Edificio el Árbol P.H.”*.

En síntesis, la defensa estuvo sustentada en que el inicio de las obras del Edificio Altavista Country, así como la suscripción de las actas de vecindad para establecer el estado en que se encontraban las edificaciones aledañas, tuvieron ocurrencia en el año 2011, y que a mediados de 2013 comenzó la construcción del Edificio Altavista Reserva del Country. De modo que entre esos instantes y la presentación de la demanda transcurrieron más de tres años desde la perpetración del acto supuestamente dañino, en armonía con el artículo 2358 del Código Civil.

También señaló que, contrario a lo alegado por el actor, los arreglos efectuados por la demandada no fueron meramente cosméticos o estéticos, sino que se hicieron de fondo, para solucionar problemas que tenían directa relación con la construcción de los proyectos a cargo de Gradeco Construcciones, pero que otras falencias, como las fisuras en el sótano, o las que se encuentran en el jardín del frente de la copropiedad accionante, son preexistentes y desde el inicio de la obra cuestionada se evidenció su presencia y que ya venían de tiempo atrás.

4. La demandada llamó en garantía a H.D.I. Seguros S.A. (antes GENERALI COLOMBIA SEGUROS GENERALES S.A.), quien frente a la demanda declarativa y a su convocatoria por parte del accionado excepcionó *“inexistencia del nexo causal”, “cobro de lo no debido y consecuente pretensión de enriquecimiento sin causa”, “inexistencia de cobertura” y “deducible pactado”*. Todo ello con base en que de la

demanda y anexos se desprende que los daños que se catalogan como causados por las obras realizadas por el llamante no tuvieron origen en la construcción a su cargo, sino que venían presentándose con anterioridad y ya eran evidentes al momento del inicio de los trabajos. Esa situación hace que conforme a las condiciones de la póliza de seguros contratada por Gradeco Construcciones se configure una causal de exclusión que impide a la aseguradora asumir monto alguno por concepto de indemnización, y que en el evento en que haya una condena, debe tenerse en cuenta que la entidad financiera y el accionado acordaron un deducible que deberá ser tenido en cuenta al momento de emitir la sentencia correspondiente.

5. Acto seguido se realizó la audiencia de que tratan los artículos 372 y 373 del C.G.P., en la que entre otras, se practicaron las pruebas y se corrió traslado para alegar, oportunidad de la cual hicieron uso las partes.

CONSIDERACIONES.

1. Es de advertir que se reúnen a cabalidad los presupuestos procesales toda vez que el despacho es competente para conocer de la acción promovida, las partes actuantes dentro del trámite son capaces para comparecer y obligarse, la demanda reúne los requisitos consagrados por la ley y el trámite se ha rituado conforme a las exigencias de la ley procesal.

2. El presente caso involucra una de las modalidades de responsabilidad, cual es la del constructor por daños en predios aledaños, la cual en este caso ostenta el carácter de extracontractual en virtud a que no existe ningún vínculo contractual entre las accionantes y los demandantes.

Adicionalmente, en reiteradas oportunidades la jurisprudencia de la Corte ha encajado dicha institución dentro de la responsabilidad extracontractual por actividades peligrosas, de modo que se presumirá en esos eventos la responsabilidad en cabeza del constructor, el dueño de la obra o el propietario del bien en el que se hace una edificación, pudiéndose alguno o todos ellos exculparse bajo alguno de los eximentes generales de responsabilidad como son el caso fortuito, la fuerza mayor y la culpa exclusiva de la víctima.

Esta idea ha sido desarrollada por la Corte en los siguientes términos:

“la Corte, en multitud de oportunidades, de manera constante y reiterada, ha precisado que la construcción es una actividad peligrosa; también ha patentizado que la responsabilidad por razón de los daños ocasionados o surgidos de la misma puede pregonarse del constructor, del titular de la autorización legal para realizar las obras, del dueño de ellas e, igualmente, del titular del dominio del predio en donde se adelantan las mejoras. (...)

Así lo ha plasmado la Corte: ‘Como es sabido, en la responsabilidad civil por los perjuicios causados a terceros en desarrollo

de las llamadas actividades peligrosas, gobernadas por el artículo 2356 del Código Civil, la imputación recae sobre la persona que en el momento en que se verifica el hecho dañino tiene la condición de guardián, vale decir, quien detenta un poder de mando sobre la cosa o, en otros términos, el que tiene la dirección, manejo y control sobre la actividad, sea o no su dueño. (...)

En cuanto a la peligrosidad que la construcción de edificaciones entraña, por sí misma, para quienes intervienen en ella y para terceros, tiene dicho la Corte en providencia antañona, pero que conserva todo su vigor, que ‘... el dueño de una cosa puede gozar de ella y darle la destinación que a bien tenga, siempre que consulte varios factores, tales como la naturaleza de dicha cosa, la función social que está llamada a cumplir, la licitud de aquella destinación y el no causar daño a las demás personas ... Si la cosa consiste en un inmueble urbano, la función social del mismo radica en aprovecharlo con edificaciones que sirvan para habitación o para el funcionamiento de fábricas, almacenes, oficinas, etc. El propietario de tal inmueble puede y debe levantar sobre éste la construcción o la obra que considere mejor a sus intereses. Esta actividad es normal y lícita y, como es obvio, está sujeta a los reglamentos urbanísticos establecidos en cada ciudad. Sucede, sin embargo, que, aunque la construcción de una casa o edificio o la realización de otras obras, es una actividad lícita, se pueden causar con ella daños a los vecinos y a terceras personas, y de ahí que el dueño o el constructor de la edificación o la obra deban tomar las precauciones necesarias y poner el mayor cuidado en la ejecución de ésta para prevenir aquellos perjuicios y para conjurar la responsabilidad civil que tales daños podrían acarrearle’ (G.J. t. CXXXIII, pag. 128 y CC, pag. 158; en similar sentido XCVIII, 341; CIX, 128; CXLII, pag. 166; y CLVIII, 50, entre otras). (Sent. Cas. Civ. 13 de mayo de 2008, Exp. 1997-09327-01)”. Todo ello citado en providencia del 26 de agosto de 2014, exp. 2007 00227 01, reiterada igualmente en sentencia del 5 de marzo de 2018, exp. 2005 00156 01).

3. En el caso concreto, se tiene por cierto que el Edificio El Árbol P.H. tiene colindancia con el Edificio Altavista Reserva del Country por uno de sus costados, y que el Edificio Altavista Country se encuentra al otro lado de la vía que corresponde a su frente.

La demanda contiene una descripción de los daños que se habrían causado con la obra ejecutada por Gradeco Construcciones, tales como son una grieta del sótano de parqueaderos, el agrietamiento del jardín del frente de la edificación, una leve inclinación hacia el costado sur y algunas fallas en la zona de los contadores de gas. También se hizo referencia a otros problemas como el daño en los baldosines en el salón comunal, el hundimiento del andén frontal, un daño en el muro medianero con la obra del Edificio Altavista Reserva Country, al igual que daños en la marquesina central que generan goteras, fisuras en el cuarto de máquinas y en general en las fachadas.

A ello respondió la accionada señalando que hubo problemas que sí tuvieron origen en las obras a su cargo, pero que fueron debida y oportunamente solucionados, esto es, el arreglo del piso del salón comunal, la limpieza en general de la facha del edificio, el arreglo del muro que colinda con la obra Edificio Altavista Reserva Country y, en

general, han estado atentos a todos los requerimientos efectuados por la aquí demandante para vigilar que el edificio El Árbol no registre afectaciones.

Durante el curso de las audiencias, en especial el interrogatorio de parte rendido por la representante legal del ente accionante, ésta manifestó que persistían daños como es el caso de la grieta del sótano de parqueaderos, el agrietamiento del jardín del frente de la edificación, una leve inclinación hacia el costado sur y algunas fallas en la zona de los contadores de gas. Frente a ellos, desde la primera intervención del demandado y el llamado en garantía, se ha respondido que se trata de problemas preexistentes que se avizoraron en el momento en que se levantaron las actas de vecindad que no tuvieron como causa la obra que dirigió la constructora demandada.

La prueba de todos los problemas que presenta la edificación, está condensada en fotografías anexas a la demanda, en las cuales se verifican y describen tales inconvenientes, las cuales fueron tomadas antes de la presentación del libelo. Sin embargo, tales documentales tienen el alcance de describir una situación existente al momento de ser tomadas, pero no de confirmar la conexión entre la obra y los daños mencionados en el escrito de demanda.

El informe pericial presentado a éste proceso y que elaboró la Universidad Nacional con destino a la Acción Popular que contra la constructora entablaron vecinos del sector donde están ubicadas las edificaciones aquí implicadas, se circunscribe a cuestionar las reglas sismorresistentes utilizadas en el trabajo del Edificio Altavista Country y otros cuestionamientos arquitectónicos y urbanísticos, pero no contiene una conclusión o informe que señale de modo concluyente que la construcción afectó de manera directa la estructura del Edificio El Árbol.

El Informe de auditoría que aportó la demandante y que elaboró para la compañía demandada el ingeniero Federico Aycardi, contiene un estudio general sobre el edificio Altavista Country y su estado para el año 2013 así como algunas recomendaciones para el constructor. Sin embargo, no se evidencia alguna nota relacionada con posibles afectaciones o daños que estén generándose en la copropiedad que hoy está demandando, ni se desprende de su contenido que sea prueba determinante de que la obra, su asentamiento u otras circunstancias intrínsecas a la labor constructora estén incidiendo en todos los daños reclamados en este proceso.

Ahora, de las pruebas testimoniales se desprende que la testigo Olga Lilly Hazbom refirió todos los problemas que en su parecer se venían presentando en el edificio El Árbol, del cual ella es residente y aseguró también haber fungido como presidenta de su Consejo de Administración, en especial todo el problema de agrietamiento de algunas de sus partes, el hundimiento del andén frontal, las fallas en el jardín de la fachada, un daño en el muro que colinda con la construcción Altavista Reserva Country, problemas en las ventanas y puertas de los apartamentos de la unidad residencial demandante, y otros conflictos por la limpieza de la zona y el transporte, ratificando

igualmente las grietas existentes en el sótano y la zona de los contadores de gas. Pero igualmente refirió que estos últimos inconvenientes ya venían de tiempo atrás, previo a la suscripción de las actas de vecindad por parte de la constructora demandada, y que ésta persona jurídica hizo intervenciones en el muro colindante sur, salón comunal, el andén del frente del edificio fue arreglado por el Distrito Capital y en general, calificó a Gradeco Constructores como responsable de todos los problemas estructurales del edificio donde vive.

En similar sentido se pronunció el testigo Alexánder Coy, quien dijo haber fungido como administrador suplente de la copropiedad accionante hasta hace dos años, y de su relato se destaca que hizo un informe de todos los problemas que presentó el edificio, sumado a que tomó varias de las fotos presentadas como anexos de la demanda, aunado a que gestionó un informe pericial que en su criterio confirmó o corroboró que las obras dirigidas por la demandada incidieron en perjuicio de El Edificio El Árbol. En su testimonio hizo mención a la elaboración por su parte de un informe detallado de todos los inconvenientes que presentaba la edificación, pero eso hizo referencia a la toma de fotografías y descripción de las fallas, mas no a que éstas tuvieran como causa u origen la obra que estuvo a cargo de la demandada.

Ahora, los testigos Alfonso Uribe, Alfonso Castro Medina y María Paula Castro Rubio, quienes han tenido y tienen relaciones con la constructora demandada, dieron cuenta de haber realizado informes de interventoría, estudio de suelos y todos los trámites de vecindad, respectivamente. En suma, todos coincidieron en señalar que varios de los daños que motivan la presente acción judicial, como es el caso de las grietas en el sótano, en el jardín de la entrada y las fisuras en los contadores del gas, ya se evidenciaron desde el momento en que se suscribieron las actas de vecindad, y que pudieron agravar por el asentamiento propio del Edificio El Árbol, que ya tenía más de 20 años de vetustez, que en todas las visitas hechas a éste se avizoró un reforzamiento estructural, que si bien hubo un problema con el muro medianero colindante con Edificio Altavista Reserva Country, éste se arregló y se entregó a satisfacción.

Si bien pudieran cuestionarse las declaraciones antes resumidas por su vínculo con la obra recriminada y con la sociedad demandada, su dicho no contiene dichos contradictorios o manifiestamente inverosímiles. Se sustentan en otros documentos aportados por la propia demandante y otros anexados en el curso de proceso, como son las actas de vecindad, que refieren a la presencia de tales inconvenientes en el momento en que se inició la construcción por parte de Gradeco.

Aunque el testimonio de Otoniel Castro Zárate se circunscribió a explicar y ratificar el informe pericial que presentó para la copropiedad en el año 2017 y que fue aportado con la demanda, en el que de un lado señala que la inclinación, las grietas y en general todos los problemas descritos en las fotografías tomadas por Alexánder Coy, tenían como causa los trabajos dirigidos por la sociedad

demandada, incurrió en serias contradicciones y vaguedades que le restan mérito demostrativo a su declaración y a su informe, pues, en varias oportunidades parecía suministrar un concepto concluyente sobre el origen de los daños denunciados, pero tanto en el dictamen como en su versión hizo énfasis en diferentes momentos en que se trataba de un informe preliminar, que requería mayores estudios y experimentaciones. Adicionalmente, no dio cuenta de qué exámenes o estudios hizo para arribar a sus conclusiones, a las que en últimas catalogó como hipótesis, sin corroborar su demostración o confirmación a través de los medios técnicos que en su condición de experto podía tener a su alcance y utilizar debidamente para este caso.

No sobra señalar que las actas de vecindad aportadas por las partes, así como los documentos exhibidos por el extremo activo, ratifican la existencia de daños estructurales preexistentes, que desde antes del año 2010 se venían evidenciando y que pese a ello, la Constructora ofreció sus oficios para brindar alguna solución, sin que de ellos o de las otras pruebas aquí descritas se deduzca que de haberse agravado, eso tuvo como motivo la construcción de los edificios que hoy sirvieron de sustento a la demanda.

Finalmente, la parte demandada aportó un dictamen pericial elaborado por Inegeotes S.A.S. que no fue objeto de contradicción por parte de su contradictor por ninguno de los mecanismos que para el efecto prevé el artículo 228 del C. G. en donde se concluyó que la cimentación de las edificaciones atacadas estuvo acorde con los lineamientos técnicos vigentes, las condiciones del suelo, la cimentación del Edificio El Árbol tiene unas características que inciden en su estructura, de modo que sus inclinaciones y daños en sus zonas de “cimentación” tienen origen en las características propias de la construcción del Edificio El Árbol.

Es de anotar que este dictamen no contiene situaciones que pongan en duda sus conclusiones. Más bien, fue explícito en las consideraciones técnicas, experimentos, visita ocular y se rindió por una persona idónea, que acreditó su experiencia en temas de construcción y obras de vivienda como las que se han descrito a lo largo de este proceso y la presente decisión. Aunado a ello, el demandante no ejerció lo establecido en la normatividad para cuestionar o fustigar sus argumentos y apreciaciones.

4. En este orden de ideas, no existe prueba del nexo causal entre los daños que presenta la edificación demandante y la construcción de dos conjuntos habitacionales cercanos por parte de la empresa demandada.

Si bien todas las probanzas dan cuenta de que tales daños o los más evidentes y que han permanecido con el tiempo, nada permite concluir que estos se agravaron a causa de las obras ejecutadas por el extremo demandado. Ningún elemento técnico da lugar a esa conclusión o existe evidencia de la ocurrencia de esa circunstancia. Al contrario, tanto dos testigos como el peritaje aportado por la pasiva dan cuenta que las características de la construcción del Edificio El Árbol,

su antigüedad y el propio asentamiento, así como la estructura del mismo, sin que se evidencie prueba que desvirtúe tal concepto.

Es por lo anterior que está demostrada la excepción de mérito denominada “*inexistencia de responsabilidad civil por parte de la demandada*” que propuso la demandada, y la que el llamado en garantía catalogó como “*inexistencia del nexo causal*”, quedando relevado el Juzgado de examinar las demás exceptivas.

Se denegarán las pretensiones de la demanda con la consecuente condena en costas a cargo de la accionante y no habrá imposición de las sanciones establecidas en el artículo 206 del C. G. P., por cuanto no se advierte mala fe o temeridad en la formulación de las pretensiones.

DECISIÓN.

En mérito de lo expuesto el **JUZGADO TREINTA Y SIETE CIVIL DEL CIRCUITO DE BOGOTA**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: DECLARAR PROBADAS las excepciones de mérito denominadas “*inexistencia de responsabilidad civil por parte de la demandada*” que propuso GRADECO CONSTRUCCIONES & CÍA S.A.S. y la de “*inexistencia del nexo causal*” que invocó el llamado en garantía H.D.I. SEGUROS S.A.

SEGUNDO: DENEGAR en consecuencia, las pretensiones de la demanda declarativa presentada por EDIFICIO EL ÁRBOL P.H.

TERCERO: CONDENAR en costas de esta instancia a la parte demandante y a favor de la demandada y el llamado en garantía. Líquidense por secretaría incluyendo la suma de \$5'000.000 para cada uno de los mencionados intervinientes, a título de agencias en derecho.

NOTIFIQUESE Y CÚMPLASE

HERNANDO FORERO DÍAZ
JUEZ

JUZGADO TREINTA Y SIETE CIVIL DEL CIRCUITO DE BOGOTA
SECRETARIA

Bogotá, D.C. **07 de octubre de 2020**

Notificado por anotación en ESTADO No. **079** de esta misma fecha.-
El Secretario,

JAIME AUGUSTO PEÑUELA QUIROGA

Firmado Por:

**HERNANDO FORERO DIAZ
JUEZ CIRCUITO
JUZGADO 037 CIVIL DEL CIRCUITO DE BOGOTÁ D.C.**

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación:

**21fab8f3c901dcd98ce022ec4e53bf1cfce6f3790a729916413e5052
7c537228**

Documento generado en 06/10/2020 05:20:46 p.m.